

REPENSANDO LAS CATEGORÍAS HEGEMÓNICAS DE NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD.

LIC. LAURA AGOSTINA FERIOLI,

LIC. MARÍA BELÉN VIOLINI.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación titulado “La producción conceptual del Trabajo Social en torno al nivel de intervención familiar / singular”¹ y tiene por objeto analizar algunas de las producciones escritas sobre infancia, adolescencia y juventud por trabajadores sociales argentinos presentadas en los últimos tres años en congresos y jornadas en el país.

Consideramos que el modo predominante en el cual se caracteriza desde lineamientos políticos e institucionales a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en tanto sujetos de la intervención social, no da cuenta de las subjetividades heterogéneas con las que nos encontramos los trabajadores sociales en la cotidianeidad.

En toda sociedad y en cada momento histórico existe una representación hegemónica (GRAMSCI: 2003) de lo que infancia, adolescencia y juventud representan y de cómo un/a niño/a o joven “normal” debería pensar, sentir y actuar. Se ha exaltado histórica y culturalmente una forma particular de “ser niño” o “ser joven”, identificándola como un modelo único y posible a seguir.

Del análisis de las ponencias, que constituyen las unidades de análisis de la investigación aún en proceso, surge que el Estado a partir de esas representaciones hegemónicas despliega estrategias que fluctúan entre la asistencia y/o el control social. “(...) al presentar serias dificultades para insertarse en la sociedad por los canales ‘normales’, pasan a ser concebidos

¹ Desde la materia “Nivel de intervención IIP”, cátedra Simonotto, de la carrera de Trabajo Social de la UBA, se conformó un grupo de trabajo integrado por docentes, recientes graduados y estudiantes avanzados que surge de la inquietud por profundizar la formación en el campo de la investigación. Dicho proyecto forma parte del Programa de Reconocimiento Institucional R10-277 y se encuentra aún en proceso.

como algo patológico. Su presencia puede convertirse en peligrosa, por lo tanto debe ser controlada y vigilada (...)” (SZULIK, KUASÑOSKY en MARGULIS: 1996).

Por otra parte, en las ponencias analizadas se plantean otras modalidades de intervención en las que niños/as, adolescentes y jóvenes son considerados como sujetos de derecho, como ciudadanos potenciales, donde prima la comprensión y se interviene facilitando espacios y dispositivos donde puedan desarrollarse, en contraposición a las prácticas e intervenciones desde la culpabilización y/o la sanción.

Es, entonces, que se va produciendo, en términos conceptuales en torno a los significantes de infancia, adolescencia y juventud, la desnaturalización de los mismos como categorías que nominan, develando una realidad que se presenta heterogénea, “la sociedad se complejiza y por ello las certezas básicas con que nos movíamos (en el sentido de interpretar y actuar), resultan insuficientes. Los modelos explicativos no responden a las nuevas configuraciones de lo real” (ACEVEDO en AQUIN: 2006).

Frente a estos cuestionamientos de la configuración de heterogéneas subjetividades es que se analiza aquello que mediante sus producciones escritas parte del colectivo profesional reflexiona en torno a la resignificación de estas categorías y su vinculación con las prácticas de intervención.

Acerca del marco metodológico.

La metodología utilizada para este trabajo es la hermenéutica dialógica, es decir que se trabaja a partir del análisis del discurso de ciertas ponencias, con el fin de indagar cómo parte del colectivo profesional está caracterizando a los sujetos de la intervención niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

De las 85 ponencias que la investigación en proceso toma como unidades de análisis, se seleccionaron 23 de éstas a los fines específicos ya mencionados.

Algunas abocan su reflexión sobre el debate contemporáneo del núcleo temático Niñez-Infancia/Adolescencia y su implicancia en el análisis del ejercicio profesional. Otras centran

su indagación en la discusión acerca de los marcos normativos regulatorios del campo de la niñez y la adolescencia problematizando su relación con las políticas sociales, las prácticas profesionales y los discursos en el contexto actual. Por último, los colegas también otorgan un lugar significativo en sus producciones a los abordajes alternativos referidos, principalmente, a los ejes de participación, trabajo interdisciplinario, construcción ciudadana y corresponsabilidad social.

1-Lineamientos políticos e institucionales en la producción de los sujetos de intervención.

A partir del análisis de las ponencias seleccionadas para el presente trabajo, se advierten diversos ejes que permiten reflexionar acerca de los lineamientos políticos e institucionales en la producción de los sujetos de la intervención infancia, adolescencia y juventud.

Las representaciones hegemónicas de estas tres categorías se configuran en el marco de las producciones institucionales de la modernidad. Se considera primordial atender a las característica de temporalidad de estas producciones, en tanto discursos que nominan, definen y producen a los sujetos de la intervención en cada momento histórico, y también a la característica de movilidad y fenómeno político (COLANGELO: 2003), en tanto disputa permanente por imponer una visión particular del mundo.

En primer lugar, se presenta como aporte común en las ponencias analizadas un agotamiento ó crisis² en las sociedades contemporáneas de las instituciones consolidadas en la modernidad. Dicha alteración emerge en “(...) un momento histórico definido por la dificultad de las instituciones tradicionales de la modernidad de dar respuesta a una serie de cambios sociales que cuestionan su existencia. El momento actual es definido principalmente por el abismo profundo que se abre entre los marcos regulatorios, las instituciones tradicionales y la subjetividad de los actores sociales (...) incapacidad institucional para dar juego y respuesta a las transformaciones societales” (SAINTOUT: 2009).

La construcción de las categorías de infancia, adolescencia y juventud pretende homogeneizar la complejidad de las singularidades de los sujetos, planteando formas unívocas de “ser y estar

² Estos dos términos serán utilizados indistintamente a los fines de este trabajo respetando como lo expresan los diversos ponentes, sin que esto implique, desde la lectura de las autoras, homologarlos.

en el mundo”, proyectándose en un universal del “deber ser adulto”, que no toma en cuenta aquello respecto de la infancia como “(...) una categoría socialmente construida en la que se conjugan, por lo menos, estas tres dimensiones de lo social: variabilidad cultural, desigualdad social y género” (COLANGELO: 2003).

Otro de los atravesamientos que se advierte en la ponencias en relación a las condiciones de producción política e institucional de los sujetos de intervención lo constituye la configuración de lo real, la referencia a las características del contexto socio-histórico-económico-político actual.

La sociedad contemporánea, también denominada “modernidad tardía” (LOVECE: 2008) es definida, según los ponentes, a partir de un modelo de acumulación capitalista, con efectos de acelerada desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social, estructurado bajo una matriz mercado-céntrica, donde la implementación de políticas neoliberales modera el complejo entramado de relaciones entre el Estado, las instituciones y la familia. A su vez, dando lugar a la construcción de nuevas subjetividades e identidades, pasando del “sujeto ciudadano” al “sujeto consumidor”.

Es así que la transformación del tejido social que encarna esta nueva configuración de lo real permite cuestionar la visión universalizante de la infancia, la adolescencia y la juventud, develando la existencia de “otros diferentes”, “otros no deseados”, “otros no esperados”, los cuales “(...) al presentar serias dificultades para insertarse en la sociedad por los canales “normales”, pasan a ser concebidos como algo patológico. Su presencia puede convertirse en peligrosa, por lo tanto debe ser controlada y vigilada (...)” (SZULIK, KUASÑOSKY en MARGULIS: 1996).

En el contexto actual, las políticas sociales diseñadas para estos “rechazados” por la infancia genérica, fluctúan entre la asistencia, la seguridad, la invisibilización y el control, desplegando dispositivos asistenciales, estigmatizantes, punitivos y represivos. Se sostiene, entonces, que “La negativa a reconocer la diferencia, el intervalo, la negatividad encarnada en la diferencia, deja sin lugar no sólo a lo rechazado del sujeto, sino al sujeto como rechazado (...) las preguntas del otro-niño son obviadas, su estatuto material banalizado, su diferencia desreconocida, inaudible (...)” (LLOBET en CARLI: 2006).

¿Para qué niños, para qué jóvenes se están pensando y diseñando estas políticas? ¿Cuáles son los marcos referenciales desde donde se los concibe y qué estrategias de intervención se despliegan a partir de esa forma particular de concepción? Frente a estos interrogantes los ponentes colegas aluden a políticas sociales que anulan el reconocimiento de la diferencia, buscando la forma de “calmar lo salvaje”, de corregir la “patología social”, de controlar las “imágenes del malestar” (SAINTOUT: 2009), dando cuenta de la tensión entre el niño, adolescente o joven que se espera, lo normal, lo bueno versus el niño, adolescente, joven que, finalmente, se presenta, lo peligroso.

Los supuestos hegemónicos de infancia, adolescencia y juventud instalados en la modernidad se distancian claramente de las múltiples y diversas configuraciones de experiencias y subjetividades de los sujetos que hoy transcurren sus infancia(s), adolescencia(s) y juventud(es). Las intervenciones sociales se ven profundamente interpeladas, se dicotomiza la comprensión cercenando el cuestionamiento de la realidad contemporánea.

Definitivamente, siguiendo a Acevedo, estos modelos explicativos no responden a las nuevas configuraciones de lo real. Las estructuras, preconceptos, nociones, valores inmutables y universales continuarán resultando funcionales a una lógica que, desde los discursos mediáticos impuestos, “(...) ’sujeta’ la conciencia e inhabilita procesos emancipatorios basados en la ciudadanía” (BUSTELO: 2007).

Ahora bien, la posibilidad de aproximarse a estas transformaciones de lo social y de los sujetos de la intervención, ¿es considerada y trabajada por el colectivo profesional? ¿Qué lugar ocupará este movimiento de significados-significantes para la práctica y la producción conceptual de la disciplina?

2-Resignificación de las categorías y su vinculación con las prácticas de intervención.

Las ponencias seleccionadas remiten a la necesidad desde el campo profesional de permanecer atento ante el nuevo escenario que se presenta, que abre camino al cuestionamiento permanente de las categorías que nominan, definen y normativizan la infancia, la adolescencia y la juventud.

Para habilitar la lectura de estas nuevas significaciones de infancia, adolescencia y juventud, resulta necesario incluir en este análisis la herramienta de problematización en tanto “(...) remite a una perspectiva de conocimiento, nos permite reconocer y poner en cuestión nuestros propios saberes / nociones y abre la posibilidad a la construcción de un campo de conocimiento más autónomo” (WEBER SUADIAZ: 2010).

A partir de las ponencias analizadas se puede señalar que para promover verdaderas reconfiguraciones en el trabajo con niñas, niños, adolescentes y jóvenes, resulta fundamental ampliar la mirada y poner en cuestión aquellas identidades cristalizadas (HERRERA: 2008), problematizando el quehacer cotidiano, deconstruyendo los significantes de las categorías hegemónicas vislumbrando múltiples y heterogéneas subjetividades, experiencias y modos disímiles de vivenciar lo que permanece, lo que cambia y lo que se transforma.

Lo que se pone en cuestionamiento en gran parte de las ponencias se relaciona con la dificultad de “acomodar” la realidad a los modelos teóricos universalizantes. Estos marcos, ofrecen interpretaciones dicotómicas, o se es “niño, normal, incluido” o se es “menor, excluido, peligroso”, anulando la posibilidad de contemplar a aquellos “otros” que construyen identidades a partir de la incertidumbre del nuevo contexto. Esos “otros” son lo que algunos colegas enmarcan en la nueva categoría “niñez difusa” (FUENTES, CRUZ, WEBER SUARDIAZ, ZUCHERINO: 2009).

Problematizar a partir de esta categoría permite recuperar la voz de niños, niñas adolescentes y jóvenes, pensar “(...) cómo es que, en el marco de la incertidumbre, los jóvenes están imaginando, construyendo, representaciones con respecto a las instituciones tradicionales (...) Cómo es que viven la incertidumbre, de qué forma ésta atraviesa sus presentes y, entonces, las formas de imaginar lo que vendrá (...) los jóvenes construirán diferencial y pluridimensionalmente estas percepciones” (SAINTOUT: 2009). Paralelamente, posibilita configurar nuevos análisis, pensar y proponer nuevas estrategias posibles dentro de estas nuevas configuraciones.

Otra de las cuestiones que discuten gran parte de los colegas refiere a los paradigmas que dan lugar a los marcos normativos respecto de infancia, adolescencia y juventud. Se plantea fundamentalmente la dificultad de desinstalar los fundamentos del viejo paradigma tutelar y desplegar prácticas que efectivamente respondan al paradigma de protección integral.

Puntualmente, el interrogante compartido resulta ser: ¿Qué contradicciones surgen de la aplicación de una legislación que presupone la igualdad en abstracto de todos los niños, niñas y adolescentes, en términos del interés superior del niño, en una sociedad profundamente desigual?

Frente a esto, algunos de los ponentes afirman que a pesar de la instalación de un nuevo marco legal regulatorio de los derechos de la infancia y adolescencia: “(...) hoy muchas de las intervenciones que se aplican, son nombradas con terminos aggiornados y ejecutadas con prácticas pretéritas” (DESIVO: 2009). Poner en dialogo la Ley 26.061 con la configuración de lo real convoca a problematizar la complejidad del “momento transparadigmático” (DESIVO: 2009) y observar críticamente las lecturas “fetichizadas de la ley” (FUENTES, CRUZ, WEBER SUARDIAZ, ZUCHERINO: 2009).

Esta reflexión alude a que “(...) los actores involucrados depositan sólo en la implementación de esta ley la posibilidad de transformación concreta de las prácticas que se consolidaron por más de un siglo. El enfoque fetichizado de la ley, sólo desde un marco del deber ser, se vincula a una lógica que se asienta en el recorte y la fragmentación de las problemáticas sociales” (FUENTES, CRUZ, WEBER SUARDIAZ, ZUCHERINO: 2009). Entonces, se sostiene que los nuevos discursos y la reorganización de las instituciones, se reducen a un cambio meramente formal en los modos de nominar, en la semántica.

Estas nuevas categorías y resignificaciones trabajadas a los largo del presente eje permiten reflexionar acerca de los esfuerzos de los colegas en la tarea de problematizar al sujeto de la intervención en su singularidad: “(...) el problema tiene siempre la solución que se merece en función de la forma en que se plantea, de las condiciones bajo las que es determinado en cuanto problema, y de los términos de que se dispone para plantearlo” (BOURDIEU en AQUIN: 2006).

Desde esta perspectiva, es entonces que resulta necesario el debate en torno a estas producciones a fin de “(...) dirimir nuevas formas de leer el pasado y el presente e intervenir en su modulación política, donde construir nuevas figuras de infancias que, a la vez que recuperen en una totalidad de sentido la heterogeneidad de experiencias infantiles, proyecten hacia el futuro nuevos horizontes de justicia para la niñez en su conjunto” (CARLI: 2006).

Por consiguiente, se hace preciso, a continuación, orientar el análisis hacia estos interrogantes: ¿Cómo se ubica hoy el Trabajo Social frente a esta “niñez difusa”? ¿Cómo las intervenciones cotidianas del Trabajo Social contribuyen a considerar y desplegar estrategias que atiendan a las heterogéneas subjetividades en la nueva configuración de lo real?

3-Tendencias alternativas para la intervención con niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

En este contexto de tensión paradigmática en la intervención, algunos colegas proponen reflexionar sobre la idea de que los sujetos están “sujetados” y sometidos al orden existente, pero también son productores de su propia historia, dado que en este mismo orden se capacitan (THERBORN: 1970) no sólo para reproducir el (des)orden establecido, sino también para cuestionarlo. En esta línea, se plantea a la infancia como punto de partida habilitante del proceso de emancipación (BUSTELO: 2007).

Aquellas estrategias de intervención que logran superar el nivel discursivo y se distancian de los modos normalizados de concebir la infancia, la adolescencia y la juventud reflejan la idea de que los sujetos pueden posicionar sus necesidades, ser protagonistas activos de su realidad, creando discontinuidades y rupturas (CANDIL, OLEJARCZYK: 2007) poniendo en jaque las “recetas” aplicadas por el trabajo social como mero ejecutor de políticas sociales.

Uno de los puntos de encuentro de las ponencias analizadas en relación a este eje, se vincula con aquellas estrategias de intervención que habilitan espacios ciudadanizantes para niños, niñas, adolescentes y jóvenes, donde estos puedan desarrollar y poner en práctica su “potencial ciudadano”. Lo que se proponen fundamentalmente es que "(...) tal potencial se encuentra presente en ellos, sólo faltan espacios y dispositivos que lo desarrollen y políticas macro que los contengan y otorguen sentido" (GONZÁLEZ-SAIBENE, LLANAN NOGUEIRA: 2009).

En este marco se recalca que resulta preciso que los sujetos de la intervención logren "(...) retomar la palabra fuera de las fronteras traumáticas donde les fue expropiada (...)" (GONZÁLEZ-SAIBENE, LLANAN NOGUEIRA: 2009). Dar lugar a la voz de niños, niñas, adolescentes y jóvenes es reconocer su condición de sujetos de derecho "(...) pues no hay subjetividad en el silencio (...) y (...) no hay ciudadanía sin voz (...)" (BUSTELO: 2007).

Para que esas voces sean escuchadas, se reconoce la necesidad de generar espacios de juego, expresión, participación y recreación, construyendo un trabajo junto con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, donde se promuevan los derechos de los sujetos de la intervención y que éstos visualicen sus capacidades, sus saberes, sus potencialidades, revalorizando sus propias demandas y necesidades (GALIZZI, ISLA, MONZÓN, ROJAS: 2009). Habilitar, reconocer, comprender y legitimar estas voces, constituye un elemento clave en el camino del proceso de ciudadanía y emancipación de la infancia, la adolescencia y la juventud.

Otro de los aportes significativos y compartidos por los colegas lo constituye el abordaje desde el paradigma integrativo (GARCÍA: 2009). La propuesta consiste en trabajar desde la articulación entre los distintos actores, desde una perspectiva global en el entendimiento de su complejidad, transversal involucrando a todos los poderes, y conteniendo una mirada familiar y comunitaria.

Asimismo, se reconoce, por un lado, la corresponsabilidad social, implicándose de esta manera el compromiso de todos y cada uno de los actores sociales, y la interdisciplinariedad como estrategia fundamental a los fines de construir y consolidar un posicionamiento desde una modalidad de intervención alternativa en lo que respecta al trabajo con niños, adolescentes y jóvenes (PONCE DE LEÓN, LIZOLA, RODRÍGUEZ: 2009).

Las intervenciones que se plantean desde esta línea, buscan que los sujetos, a partir de la desnaturalización y cuestionamiento de las representaciones sociales hegemónicas que etiquetan, enmarcan, normativizan y delimitan sus prácticas cotidianas, puedan identificarse como sujetos de derechos y resignifiquen sus modos de pensar, sentir y actuar.

Se plantea entonces, como desafío profesional “(...) trascender las prácticas instituidas, esperables y esperadas por las instituciones en las que desarrollamos nuestro trabajo profesional, proponiendo desde la misma intervención una alternativa que oriente el sentido y el objetivo profesional, impulsando estrategias innovadoras que propicien un cambio orientado hacia el logro de una mayor autonomía del sujeto” (PERALTA, ABICHAIN, FARÍAS, FONSECA, GAITÁN, GAGLIANO, LAJE en AQUIN: 2006).

En esta instancia de discusión y reflexión sobre la producción conceptual del trabajo social en relación a las tendencias alternativas de intervención en esta nueva configuración de lo real, se

desencadenan, inevitablemente, los siguientes interrogantes: ¿Existe forma concreta de establecer modalidades alternativas de intervención en este contexto de transición, perplejidad e incertidumbre? Para abordar efectivamente la complejidad de las situaciones desde estos posicionamientos, ¿Se hacen necesarias determinadas condiciones contextuales? ¿Resultan suficientes, para la generación de transformaciones significativas en las condiciones materiales y subjetivas de los sujetos, los avances circunscriptos a los planos discursivos, declarativos y propositivos?

En esta línea, desde la producción de los colegas, se postula la construcción de un imaginario social diferente respecto de la niñez como requisito para trascender el eje normativo y consolidar prácticas desde un posicionamiento estratégico, apropiándose del nuevo encuadre jurídico como herramienta para exigir la aplicación de políticas que restituyan los derechos vulnerados (FUENTES, CRUZ, WEBER SUARDIAZ, ZUCHERINO: 2009).

¿Acaso, por qué no reflexionar sobre la relación entre la investigación y sus aportes para la reconstrucción de lo público?

“Hoy se reivindica que la investigación se afirme como una dimensión integrante del ejercicio profesional, ya que es una condición para implementar respuestas capaces de impulsar la formulación de propuestas profesionales efectivas que permiten materializar los principios ético-políticos que norlean el proyecto profesional. Para eso es necesario un cuidadoso conocimiento de situaciones o fenómenos sociales (...)” (ACEVEDO en AQUÍN: 2009).

Se sostiene con fuerza, entonces, el compromiso y la necesidad de apertura permanente hacia nuevos interrogantes y problematización de la multiplicidad de situaciones y pluridimensionalidad de sentidos que dan lugar a las intervenciones del Trabajo Social en tanto colectivo profesional.

4-Comentarios finales.

Se ha intentado arribar a un avance de investigación en lo que respecta a la producción conceptual del Trabajo Social en relación a infancia, adolescencia y juventud, como uno de los ejes de la investigación “La producción conceptual del Trabajo Social en torno al nivel de intervención familiar / singular” que se encuentra aún en desarrollo.

En primer lugar, se presenta al contexto actual como uno de los atravesamientos nodales para el análisis y la discusión de los lineamientos políticos e institucionales productores de los sujetos de la intervención infancia, adolescencia y juventud.

Tanto las categorías hegemónicas como las líneas de intervención legitimadas por éstas no logran dar cuenta de la complejidad de contexto ni de las heterogéneas subjetividades existentes.

En segundo lugar, apuntando a la resignificación de las categorías y su vinculación con las prácticas de intervención se considera a la herramienta de problematización como camino hacia la construcción de nuevos modelos explicativos y estrategias posibles que se aproximen a las transformaciones de lo social y de los sujetos de la intervención.

A su vez, se sostiene que la instalación del marco jurídico regulatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia no resulta suficiente a la hora de efectivizar prácticas que respondan a la nueva configuración de lo real.

El “momento transparadigmático” sella significativamente la situación de perplejidad ante los desafíos que propone la contemporaneidad y las posibilidades de transformación concreta de prácticas instituidas y de los sujetos por éstas “sujetados”.

En tercer lugar, se plantean como modalidades alternativas los procesos ciudadanizantes y emancipatorios de los sujetos a partir de un abordaje integrativo, estratégico e interdisciplinario, además de condiciones contextuales que posibiliten la construcción de un imaginario social diferente.

Se vuelve a reafirmar a la investigación como dimensión integrante del ejercicio profesional posibilitándose, de esta manera, el proceso hacia la elucidación de las nuevas determinaciones de los fenómenos sociales, la comprensión de su esencia, y el desarrollo de nuevas respuestas pertinentes y efectivas.

Bibliografía

ACEVEDO Patricia (2006), “Investigación e intervención en Trabajo Social: revisando supuestos e identificando nuevos escenarios”, en AQUIN Nora (comp.), “Reconstruyendo lo social. Prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social”. Buenos Aires, Espacio.

AQUIN Nora (2006), “Reconstruyendo lo social. Prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social”. Buenos Aires, Espacio.

BUSTELO Eduardo (2007), “El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo”. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina.

CANDIL Ana L., OLEJARCZYK Romina (2007) “Políticas Sociales, Trabajo Social, Sujetos Colectivos” Ponencia presentada en II Congreso Nacional de Trabajo Social y Encuentro Latinoamericano de Docentes Profesionales y Estudiantes de Trabajo Social, Univ. Nacional del Centro.

CARLI S. (2006), “La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping”. Buenos Aires, Paidiós.

COLANGELO Ma. Adelaida (2003), “La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje” Ponencia presentada en Congreso Internacional: La formación docente entre el S. XIX y S. XXI. Ministerio de Educación, Buenos Aires.

DESIVO Miriam L. (2009), “¿Momento transparadigmático o cambio normativo?” Ponencia presentada en la VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, Univ. de Buenos Aires.

FUENTES M.P., CRUZ V., WEBER SUARDIAZ C., ZUCHERINO L. (2009) “Niñez Difusa. La producción de subjetividades en instituciones destinadas a la atención de niños y niñas de la Ciudad de La Plata y Gran la Plata”. Univ. Nacional de la Plata

GALIZZI G., ISLA A., MONZÓN D., ROJAS M. (2009) “Construyendo futuro: lenguajes artísticos, lúdicos y recreativos para el surgimiento de la participación, la denuncia y la creación en la infancia” Ponencia presentada en V Jornadas de investigación en Trabajo Social, Entre Rios.

GARCIA Silvia M. (2009), “Tensiones entre Políticas de Seguridad y Políticas Sociales: aporte interdisciplinario desde el estudio de las trayectorias de la transgresión legal adolescente en la Provincia de Mendoza durante el período 2009-2001” Ponencia presentada en el III Encuentro Interdisciplinario de Cátedras de Familia - III Encuentro Familia y TS, Univ. Nacional de Cuyo.

GONZALEZ-SAIBENE A., LLANAN NOGUEIRA J. (2009) “Infancias, adolescencias y construcción de ciudadanía desde la perspectiva de los sujetos” Ponencia presentada en V Jornadas de investigación en Trabajo Social, Entre Rios.

GRAMSCI Antonio (2003), “Los intelectuales y la organización de la cultura”. Buenos Aires, Nueva Visión.

HERRERA Paloma (2008), “La incidencia de la práctica pedagógica en la construcción de identidad de jóvenes privados de libertad” Ponencia presentada en el II Encuentro Argentino y Latinoamericano de Prácticas Sociales y Pensamiento Crítico, Univ. Nacional de Córdoba.

LOVECE Ma. Andrea (2008), “Escuela y jóvenes en la modernidad tardía” Ponencia presentada en el II Foro Latinoamericano Escenarios de la vida social, el trabajo social y las ciencias sociales en el siglo XXI, Univ. Nacional de La Plata.

LLOBET V. (2006), “¿Retratos del niño? Políticas sociales y derechos de niñas y niños en situación de calle” en CARLI, S. (Comp.) “La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping”. Buenos Aires, Paidós.

PONCE DE LEÓN A., LIZOLA M.E., RODRÍGUEZ R. (2009) “Evaluación de sistemas alternativos: El programa de familias alternativas o cuidados transitorios de la ciudad de Neuquén” Ponencia presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Niñez, Adolescencia y Familia, Mendoza.

SAINTOUT Florencia (2009), “Jóvenes: el futuro llegó hacer rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política”. Buenos Aires, Prometeo Libros.

SZULIK Dalia, KUASÑOSKY Silvia (1996) “Jóvenes en la mira”, en MARGULIS Mario (editor), “La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud”. Buenos Aires, Biblos.

THERBORN Goran (1970), “Ideología del desarrollo y dialéctica de la historia” Buenos Aires, Paidós.

WEBER SUARDIAZ Clara (2010), “La problematización como herramienta desnaturalizada de lo social”, en Revista Escenarios N° 15 “La producción de conocimiento en trabajo social y sus aportes a la intervención”, Año 19, Buenos Aires, Espacio.